



Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de
literatura
en lengua
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de
esta obra por cualquier medio electrónico
o mecánico sin consentimiento previo y por
escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la
Dirección de Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena de la
Subsecretaría de Educación Básica de la
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
María Esther Pérez Feria

Ilustración
David Álvarez

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez



* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y
reinterpretación de textos *

José Luis Sántiz Gómez
Sandra Rocío Cruz Gómez
Mario Hernández Jiménez
Rolando Hernández Sánchez
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

Te bankilal la yal:

— Yu'unbal ma la jkalbat ma me xa ch'uun lo'liyel. Ma me xa atoy asit, xi'on.
¿Ja'xan te sbak' awal ts'unubil? ¿Laj bal atsob talel? yo'tik mayuk beluk stak'
jpastikix.

La yal te ijts'inal muk'ul xuluk pojchan:

Spisil la jtsob talel te sit awal ts'unubil.

— Lek ayabi-xi' te sbankil.

Te ijts'inal muk'ul xulub pojchan le'nax atsakot ta chamel. Ja' yu'un, bajt'
smets'an sba ta muk'ul pach'ton. Le' laj-a. Yotik chikanto ilel yok sk'ab banti ay
muk'ul pach'ton nopol chakte'.

Ja' jich sk'oplal bit'il ma ak'ax muk'ul ja' ta jlumaltik Oxchuc.



Xkiklajan ta aalel

Audio 28

Xk'ojk'on ta sk'ojel sk'ayow jkichan,
k'ayem ta k'in sok k'ayoj.
K'un'k'un ya sk'ixnay snuk',
k'un'k'un ya xjach' k'ajinuk.

Tsalnax tsaluk tat tsajal mut,
tsajuben ta tsaktonba,
ta tsaktonba tsajuben
stsaluk tat tsajal mut.

Xpechlajan pechetik ta pechpechton,
ta pechpechton pochol k'oel alal pech.
Pachbil bael ta moch ch'in pech,
xpechbun bel ta k'ayoj.



Interpretación al español



—Hermano mío, me engañaron en medio del camino, ya no pude continuar trabajando.

El hermano mayor contestó:

—Te aconsejé que no cayeras en el engaño. No levantes la vista, te dije. ¿Y las semillas? ¿Las trajiste de regreso? Ya nada podemos hacer.

El pequeño gran cornudo pojchan dijo:

—Traje todas las semillas de regreso.

Está bien—respondió el hermano.

El pequeño gran cornudo pojchan se enfermó ahí mismo. Por esa razón, se acostó en la gran roca lisa. Allí murió. Aún podemos observar las huellas de sus manos en la gran roca lisa, cerca de Chakte'.

Este fue el motivo por el cual no pasó el gran río sobre nuestro pueblo de Oxchuc.

—¿Qué deseas?

La mujer respondió:

—Deseo tener un hijo.

El hombre, quien tenía en sus brazos una serpiente, dijo:

—Te doy éste —refiriéndose a la serpiente que tenía en sus brazos.

La mujer contestó:

—¡No señor, eso no quiero!

De inmediato, el hombre volvió a entrar y trajo un tepezcuintle. Se lo quiso entregar a la mujer. Pero ella no lo aceptó. El hombre fue a traer un zorrillo. Del mismo modo, la mujer no lo quiso recibir. Ella sólo deseaba un hijo.

El hombre, entonces, dijo:

—¡Está bien, te lo daré, pues!

Inmediatamente trajo consigo un bebé y lo entregó a la mujer. Ella, por fin, logró su pedido. Llevaba un pedazo de tela, con eso lo envolvió. Su marido le mostró todos los utensilios que llevaba y no se acordó de traerlos por la emoción.

Al llegar a su casa, la mujer preparó atole para el bebé. Así pudo criar a su hijo. Creció el niño, era obediente y muy inteligente. Rápido creció. Cuando cumplió nueve años, se enfermó y murió. La mujer se puso triste y pensó:

—Ahora, ¿qué haré? Creo que volveré a pedir un hijo como la primera vez.

Comunicó a su marido y a todos sus familiares el deseo de su corazón. Compró lo necesario para pedir otro hijo en el cerro. Llevó comida y en compañía de su marido, comieron ahí. Cuando terminaron, la mujer se levantó, se dirigió a la misma cueva donde entró la primera vez. Se adentró, observando si veía otra vez a aquel hombre.

Y nada, sólo vio venir corriendo una serpiente cargando dinero. La mujer quiso arrebatarárselo, pero no pudo. La serpiente la mordió y ella cayó muerta. Su marido la llevó cargando de regreso a su casa, sin vida y sin niño.

28. Trabalenguas

Audio 96

Tocando está el tambor mi río,
acostumbrado está a la fiesta y al canto.
Poco a poco alista su garganta,
poco a poco comienza a cantar.

Roja está la cresta del gallo rojo,
enrojecida está por pelear,
por pelear está enrojecida
la cresta del gallo rojo.

Andando los patos sobre la piedra lisa,
sobre la piedra lisa cayó el patito.
En la canasta llevaron al patito,
y el patito cantando se fue.



29. La mujer que no tuvo hijos

Audio 97

Una mujer se casó. No podía tener hijos, aunque los quería. Pasaron los años y, día a día, fue envejeciendo. Hasta que en una ocasión pensó:

—¿Qué haré, entonces?, no puedo tener hijos. ¿Cómo podría embarazarme?

Un día, decidió que iría al cerro para pedir un hijo con todo su corazón. Compró las cosas necesarias para comer y poner una ofrenda. Fue preparándola. La mujer se alegró mucho, al igual que sus acompañantes. Comieron felices. En el cerro había una cueva abierta, ahí entró la mujer. Pudo observar a un hombre de pie, quien le preguntó:

Libro de Literatura Tseltal,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

